

## Emprendiendo un viaje hacia lo desconocido: historia de un exilio.

Alejandra Alvis<sup>1</sup>

Katerin Fragozo<sup>2</sup>

Johana Røren<sup>3</sup>

*Exilio... una mirada de afuera hacia dentro...*

### Resumen

Dentro de las múltiples consecuencias, daños y flagelos que generó el conflicto armado en la población colombiana, se denota al exilio según las recopilaciones presentadas en el informe final de la Comisión de la Verdad en el año 2022 como el segundo hecho que mayor violación de derechos humanos causó a lo largo de este periodo de violencia, dado que consistió en la separación del individuo de su territorio a causa de una amenaza a su vida, seguridad o libertad. En virtud de esta transgresión, mediante el escrito en cuestión se pretende ilustrar esta realidad a través de las vivencias narradas por un colombiano que para salvaguardar sus garantías mínimas tuvo que abandonar su país natal para refugiarse en el Estado de Suecia

**Palabras clave.** Exilio, violación a derechos humanos, conflicto armado.

### Abstrac

Among the multiple consequences, damages and scourges generated by the armed conflict in the Colombian population, exile, according to the compilations presented in the final report of the Truth Commission in the year 2022, is the second fact that caused the greatest violation of human rights throughout this period of violence, since it consists of the separation of the individual from the territory in which he lives because of a threat to his life, security or freedom. By virtue of this transgression, this paper aims to illustrate this reality through the experiences narrated by a Colombian who, in order to safeguard his minimum guarantees, had to leave his native country to seek refuge in the State of Sweden.

**Key words.** Exile, human rights violations, armed conflict.

<sup>1</sup> Miembro de la ONG ¿Dónde estás hermano?. Correo electrónico: dondestashermano@gmail.com

<sup>2</sup> Miembro de la ONG ¿Dónde estás hermano?. Correo electrónico: dondestashermano@gmail.com

<sup>3</sup> Miembro de la ONG ¿Dónde estás hermano?. Correo electrónico: dondestashermano@gmail.com

El informe final de la Comisión de la Verdad (2022), Colombia fuera de Colombia, revela que el exilio colombiano es considerado uno de los más largos del mundo y es el segundo hecho victimizante del país, después del desplazamiento interno que más ha afectado a la población en el marco del conflicto armado.

¿Pero, qué es el Exilio? El comité español de la ONU, “define el exilio como la separación de una persona de la tierra donde vive”, sin garantías a un retorno certero, las personas huyen de su país porque sus vidas, seguridad o libertad están amenazadas, por situaciones de violencia generalizada, agresión de otro país, violación masiva de los derechos humanos, conflictos internos entre otros.

¿Es el exilio reconocido por el Estado Colombiano como una violación a los derechos humanos?

Históricamente el exilio y las causas que motivan a una persona a exiliarse han permanecido invisibilizados en el tiempo. Una de las recomendaciones planteadas de vital importancia en el informe de la comisión de la verdad es el reconocimiento del exilio por parte del Estado como violación a los derechos humanos, la cual se manifiesta de manera sistemática y generalizada, afectando diferentes sectores de la población, documentando a millones de colombianos que tuvieron que salir del país y que huyen en busca de protección y refugio a diferentes países en el Mundo, cansados de la indiferencia, las injusticias, el incumplimiento de las garantías de seguridad, de protección a la vida y abandono del Estado. Agotados de no ser escuchados, consumidos por la indolencia humana, en una guerra que no les pertenece pero que llegó a permear su existencia.

*“Para la Comisión de la Verdad, las víctimas afectadas por el exilio son aquellas que, independientemente de su estatus, han tenido que cruzar las fronteras como consecuencia de la persecución, el impacto de la violencia, la desprotección y el miedo.”*

La historia de un exilio. Es relatada desde la vivencia de Oto Higueta, su viaje empieza en el contexto de una Colombia sumergida en el conflicto durante los años 80, es un Colombiano comprometido con el cambio social desde que fue estudiante en la Universidad Nacional de Medellín en 1988, donde conoció y se involucró en los movimientos sociales desde la batalla por una educación pública, gratuita y de calidad, que con el tiempo se sumaron temas políticos que lo llevaron a él y a sus compañeros a ser perseguidos por sus ideales. Como consecuencia de ello y de que su vida corría riesgo, decidió desplazarse a Bogotá, donde un profesor del colegio también exiliado quien



se puso en contacto con él, bajo la frase “No se vaya a dejar matar, eso mejor siga luchando pero desde allá”, lo convenció de que el exilio era la mejor opción.

Un antioqueño, exiliado a los 26 años de edad, acogido por Suecia ¿Su primer pensamiento? Temor a lo desconocido e incertidumbre, como el de todos los exiliados, donde las barreras idiomáticas y del clima comenzaron a ser las nuevas causas de su lucha, ahora había que sobrevivir a los duros inviernos, a la oscuridad y a la soledad, atrás quedaron las persecuciones.

¿Dónde empieza la vida de un exiliado?

“Empieza el día en que una persona decide irse, más allá de las fronteras” Así pues, para Oto la vida en el exilio es continuar pensando en su país, su compromiso social sigue y el exilio le ha permitido tener una perspectiva amplia con una visión internacional esperanzadora. La vida en el exilio es “como cuando uno veía esas películas antiguas y el royo de la película se atascaba y tocaba parar para cortar la cinta y ponerla nuevamente para que la película continuará, pues así es la vida, hay que seguir, así se tengan que hacer pequeñas pausas”. (Higuita, 2022)

Llegó a Suecia, invadido por el temor pero con la convicción de seguir luchando, aprendió el idioma, formó una familia e ingreso a la Universidad de Estocolmo a continuar sus estudios, actualmente es Licenciado en Historia de la economía y está realizando un Master en pedagogía, su formación académica es muy amplia y la ha desarrollado en diferentes países, es escritor y su manera de lucha social ahora es diferente, es desde las letras, pues es considerado como un gran crítico del proceso de paz. Es por ello que queremos hablar con Oto sobre el rol de los colombianos que vivimos en el exterior, las experiencias aprendidas en el exilio; para lo cual realizamos los siguientes interrogantes, donde él nos planteó las respuestas que serán expuestas a continuación:

Oto, ¿Cómo podemos luchar con nuestra propia indiferencia cuando vivimos en el exterior?

R/ El que hacer es un interrogante que siempre permanece en uno, en aquellos que estamos aquí exiliados. Diría que la lucha por un mejor país continúa de una manera diferente, porque ya se acabó esa participación activa en procesos y en marchas, uno llega a una sociedad donde las necesidades no son las mismas pero donde también hay otro tipo de luchas, por eso es tan importante seguir manteniendo la postura crítica desde el exterior, además, el hecho de estar en el extranjero permite ampliar el horizonte y ver las cosas desde afuera un panorama diferente.

Muchos exiliados nos reunimos activamente en conversatorios, conferencias que involucran nuestro país. Hemos tenido mucha participación en interacción con la embajada de Colombia en Suecia, en algunas organizaciones internacionales que nos mantienen conectados a la realidad Colombiana.

¿Cuál es el panorama actual de Oto Higueta sobre la paz en Colombia? ¿Esperanzador o desalentador?

R/ La época que yo viví de los años 80 era una época desesperanzadora, todos los días recibimos noticias de muertes, persecuciones, atentados, de violencia que era lo que vivía el país y de hecho hasta la constitución de 1991, Colombia vivió militarizada.

Con este nuevo gobierno, bajo el punto de vista de la gobernanza de la gobernabilidad es esperanzador, el contraste entre estos dos periodos hay que verlos de una manera dialéctica porque este es un periodo de acumulado de luchas donde Gustavo Petro logra canalizar como interlocutor estas luchas. Él es un líder conciliador y considero que se ve un aura de luz al final de esta larga noche.

Por ejemplo el paro nacional y el estallido del 2021 fue un acumulado de luchas, la digna rabia salió a las calles y el resultado de ello se vio en las urnas con este cambio de ideología política.

Para mi existen dos tipos de lucha, la extraparlamentaria en la cual los jóvenes se la han jugado y para mi esta es más merecedora que la otra, que la parlamentaria. Cuando ganó el NO a la consulta que se convocó con el plebiscito sobre el acuerdo de paz, para esta generación fue como una puñalada como que decía que “la esperanza no iba a nacer porque aquí todo iba a seguir siendo como siempre ha sido”. Yo creo que es a partir de ahí que comienza un cambio en Colombia, yo lo veo como un periodo esperanzador.

Ahora bien, otra es la lucha parlamentaria donde los ciudadanos con el ejercicio al voto eligen por quién quieren ser gobernados y esa lucha se vio en las urnas con el cambio de ideología de gobierno que tuvo Colombia en la última elección presidencial.

El cambio que se ha hecho ideológicamente en Colombia es bastante grande, Gustavo Petro no es como lo dicen las grandes oligarquías colombianas un comunista, de hecho él rechaza el comunismo, él es un socialdemócrata profundo convencido de que hay que hacer cambios y los cambios que plantea son dentro del sistema capitalista. Si fuese socialista o comunista no plantearía cambios dentro del marco del sistema de productividad o rentabilidad.

Por ello, considero que Gustavo Petro es el presidente que necesita Colombia. No creo que el país esté preparado para un presidente socialista, lo matarían antes de llegar al poder o simplemente no lo dejarían hacer nada porque no tendría una correlación de fuerzas que le favorece. En mi punto de vista es indispensable que este gobierno logre sentar los pilares para que el camino hacia la paz continúe por buen rumbo, esto sería lo ideal porque el cambio no se va a lograr en 4 años, es imposible corregir en este tiempo las atrocidades que se han cometido en Colombia, empezando por lo que los anteriores gobiernos han hecho, utilizando el Estado como aparato de represión, control y corrupción. Pero creo que vamos por buen camino.

Como conclusión de la entrevista, y entendiendo que usted hoy en día es ciudadano colombiano/sueco que por años se ha dedicado a estudiar de manera histórica y crítica el desarrollo del conflicto, el proceso de paz y las políticas de ambos países. De hecho ha desarrollado diferentes artículos y ensayos, como por ejemplo “El fracaso del acuerdo de paz en Colombia, (2020); Los desafíos del Gobierno del Pacto Histórico en Colombia, (2022); Colombia: diferencia entre elegir un presidente y cambiar de régimen, (2020), entre otros.

¿Qué cree usted que podemos tomar nosotros del modelo social, económico o político de Suecia?

R/ Suecia había mantenido un modelo en los últimos tiempos que fue creado por el partido socialdemócrata, llamado estado de bienestar y lo ha estado gozando el conjunto de la población en su totalidad. Mientras que en Colombia tenemos ciertos grupos privilegiados que gozan de ese estado de bienestar supremamente exorbitado. Un ejemplo de ello es que a diferencia de Suecia en Colombia somos mucho más clasistas, vivimos en un sistema de estratos en el que no se hace nada por disminuir las brechas sociales entre unos y otros.

Volviendo a Suecia, en ese papel de construir un Estado de bienestar para todos los ciudadanos suecos, hubo un contexto histórico que permitió que se formara un movimiento obrero muy fuerte con huelgas y manifestaciones, las cuales generaron un pacto entre la clase trabajadora y la clase capitalista a través del gobierno socialdemócrata. El gobierno dejó pactar libremente a empresarios y trabajadores, quienes llegaron a un acuerdo de mejorar las condiciones laborales a cambio de abandonar las marchas indefinidamente.

Además de esto el gobierno planteó que iban a tener un mayor aporte tributario aquellos que generarán más ingresos y poco a poco se fue construyendo las bases de ese modelo económico que no le importó ese argumento de que el Estado no puede sostener a nadie, porque sostener a la gente es volver a las personas flojas.

En Suecia el Estado está fundamentado en valores humanistas de inclusión, donde el ser humano está en el centro y sobre todo se busca no dejar a nadie por fuera de ese estado de bienestar, que implicaba garantizar a las personas el derecho a la salud, al trabajo, a la vivienda. De hecho, se fueron creando diferentes programas que brindaron el respaldo para el cumplimiento de estas garantías. Un ejemplo de ello es que se rompió con el modelo del patriarcado donde la mujer era la ama de casa, creando así las guarderías para que las familias dejen a sus hijos en la escuela, con ello vemos cómo se invirtió en educación, tanto que aquí es gratis estudiar incluso programas Universitarios.

También, se crearon programas donde se buscó la igualdad de género como el programa de seguridad social que permite que padres y madres puedan turnarse el periodo de licencia para el cuidado de sus hijos recién nacidos, para que luego puedan retomar sus labores, lo que permite que los padres también se involucren en la crianza de sus hijos venciendo un poco este sistema

patriarcal del que estamos acostumbrados en nuestros países, de hecho Suecia es uno de los países donde la mujer ocupa los primeros puestos en la administración pública, pero todo esto viene de años de construcción política y económica y fortalecimiento de las instituciones.

Para acercarnos a la conclusión, decidimos enmarcar puntos claves:

- El exilio es una carrera que inicia con el abandono de la vida como la conocemos, es renunciar a los sueños e ilusiones, con la meta de salvar la vida propia y la de los seres queridos.
- La defensa de los derechos y el cambio social es necesaria en un país donde alzar la voz es la única opción para ser escuchados. Sin embargo, el exilio enmudece a aquellos que en medio de su labor y compromiso van a la calles, a los territorios olvidados y a donde el camino los lleve, con el fin de acabar con las manos perpetradoras de las injusticias.
- El camino hacia la paz, ha impuesto a los líderes y lideresas una lucha sin fin, obligándolos a enfrentarse por un lado a la institucionalidad corrupta e indiferente que debe garantizar la protección de sus derechos y por otro lado a los actores armados despiadados, crueles e insensibles por la vida humana.
- El Estado colombiano durante la historia ha guardado una postura indiferente frente al reconocimiento del exilio como una violación de los derechos humanos, desvalorizando así la importancia de la población en el exterior.
- Las causas del exilio están relacionadas dentro del espacio/temporal con el conflicto armado, en el cual han sido violados derechos fundamentales, muchos de los motivos han sido infundados por razón étnico/raciales y de género, políticos, por la convicción de líderes o lideresas sociales y por defender la paz, en Suecia por ejemplo existen 13.411 colombianos exiliados y frente a los más de 10 millones de habitantes, esta parece ser una cifra pequeña, mucho más si se compara con otros inmigrantes provenientes de países como Siria, Afganistán, Irán, Eritrea o Chile, quienes comenzaron a emigrar bajo un contexto social diferente por lo que han recibido una mayor cooperación internacional y por ende un estatus migratorio favorable.
- No podemos negar que a un alto porcentaje de los Colombianos se le es negado el asilo, sobre todo porque fue apenas desde el mandato de Juan Manuel Santos en el 2010 que se reconoce que hay un conflicto armado interno en Colombia y no simplemente delincuencia común según sus antecesores presidenciales.
- Desde la firma del acuerdo de la Habana se ha reconocido a Colombia como un país en paz, como consecuencia de ello los colombianos que solicitan asilo han tenido que enfrentar una constante negativa, por ejemplo en el 2021 de 49 casos de solicitud de asilo que se presentaron en Suecia, solo un caso tuvo resolución favorable en el que se concedió la residencia temporal por 3 años con permiso de trabajo.

- Por último, se considera que el gobierno colombiano debería tener en cuenta las recomendaciones del ex comisionado Carlos Martín Beristain, entre las que queremos resaltar sin quitarle relevancia a las demás, las siguientes:

1. El Estado colombiano debe reconocer su responsabilidad ante la falta de protección y garantías, que fueron factores que ocasionaron la salida de cientos de miles de colombianos
2. Se recomienda crear una Comisión o Conferencia Internacional para revisar las leyes de migración y retorno.
3. El Gobierno Nacional debe dar información de contexto a otros países para que las demandas de quienes piden protección por fuera sean atendidas, y no se desestimen bajo el entendido de que existió un Acuerdo de Paz pues el conflicto armado persiste

## Referencias

Agencia de inmigración Sueca- Migrationsverket (2010-2021), número de procesos de asilo solicitados y resueltos

Centro Nacional de Memoria Histórica (2018), Exilio colombiano. Huellas del conflicto armado más allá de las fronteras, Bogotá, CNMH.

Comisión de la Verdad (2022), Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. Colombia fuera de Colombia, Bogotá.

Entrevista: ¿Dónde estás Hermano? (2022), Emprendiendo un viaje hacia lo desconocido: Historia de un exilio, Estocolmo.

Instituto de estadística sueco (2021), número de colombianos residiendo en Suecia.